

## **MAYO HA SIDO EL MEJOR MES DEL PERIODO DE RECUPERACIÓN**

**+ Por segundo mes consecutivo, las tasas móviles anuales de todos los indicadores que utilizamos son positivas, al tiempo que solo dos de las variaciones en tasa interanual de los últimos datos son negativas**

**3 Junio 2017**

Por diversas circunstancias de carácter coyuntural, los meses de Mayo son propicios a ofrecer buenos balances de indicadores en las tres comparaciones que se utilizan en estos informes, las del dato del último periodo respecto al anterior y en tasa interanual y la media acumulada de los últimos doce meses. Así ocurrió en 2015, único momento en el que cada comparación solo ofrecía una variación negativa, lo que, en conjunto, supone la suma menor de éstas en todos los años que llevamos de recuperación de la Gran Crisis. Tampoco fue malo el Mayo de 2014, pese a que entonces esa recuperación estaba aun en ciernes, lo que se traducía en muchos indicadores con la comparación más estable en caída. No tanto ocurrió en 2016 por la ralentización que entonces parecía fraguarse, pero ahora, en 2017, vuelve a mostrarse esa bonanza en todo su esplendor con la segunda menor suma de variaciones negativas (solo cuatro) pero con el plus de mantener, por segundo mes consecutivo, las medias acumuladas anuales en 0 variaciones negativas, siendo dos las que se dan en cada una de las otras comparaciones.

Como también los niveles de las variaciones mejoran en las tres comparaciones, no es descabellado atribuir a este Mayo la cualidad de mejor mes de los tres años y medio de recuperación que se vive en la economía andaluza, cualidad que ratifica de manera especial la evolución del mercado de trabajo, puesto que tanto la reducción del paro registrado como la creación de empleo medida por la inscripción de trabajadores en la Seguridad Social alcanzan los niveles más elevados de los últimos tiempos, tanto de los datos del último mes como de las medias anuales.

Además, en contraposición a lo que ocurría el mes pasado, los niveles de variación de la media móvil anual mejoran en este mes, frente al claro empeoramiento que se constataba el anterior. En concreto, son diez los indicadores que mejoran esas tasas frente a ocho los que las empeoran, mientras que en la comparación interanual del dato del último periodo la mejora es mayor, doce a seis, dentro de la dinámica de dos variaciones negativas, que corresponden a indicadores de periodicidad trimestral, como son las empresas que entran en situación concursal y el índice de utilización de la capacidad productiva instalada por la industria. En cuanto a las variaciones negativas en

relación al periodo anterior, corresponden a la licitación pública de obra de construcción y, repitiendo, al índice de utilización de la capacidad productiva de la industria.

También es de resaltar que en las dos comparaciones del dato del último periodo se mejoren los resultados del mes pasado, puesto que en Mayo hay que registrar en la comparación respecto del periodo anterior 16 variaciones positivas por dos negativas (frente a las 11 por 7 en Abril), al tiempo que en la comparación interanual también son 16 y 2 pero frente a las 13 y 5, respectivamente, de antes.

Ya se ha dicho cuáles son los indicadores con variación negativa en cada comparación; digamos que en la referente al periodo anterior, los niveles son el 48,8% de caída en la licitación de obra pública y los 1,6 puntos porcentuales en el índice de utilización de la capacidad productiva industrial. Frente a ellas, menudean los incrementos de fuerte nivel: el 272,3% en el capital aportado al tejido empresarial, el 41% en las pernoctaciones y el 34,7% en los viajeros en establecimientos hoteleros, el 26,3% en las sociedades mercantiles creadas, el 23,1% en las exportaciones de productos y el 19,6% de la producción industrial; son el mismo número que los incrementos que no pasan del 3% (seis), por lo que cabe concluir que el impulso del último periodo es sustancial.

La más confiable variación interanual no ofrece tanta dispersión, pero también destacan los incrementos elevados sobre los de menor nivel; las dos variaciones negativas son la subida de las empresas que entran en concurso, del 26,4%, y la reducción en 4,4 puntos porcentuales del índice de uso de la capacidad productiva de la industria. Los mayores crecimientos corresponden al capital aportado a las empresas, del 203,7%, a la licitación de obra pública de construcción, del 32,8% y a las exportaciones, del 29,5%. También son el mismo número (tres) que los crecimientos de menos del 3% o en menos de 3 puntos porcentuales: los 2,7 puntos del índice de confianza empresarial, el 2,1% de las empresas inscritas en la Seguridad Social y el 0,9% del índice de empleo en los servicios.

Finalmente, en las medias acumuladas del último año, destacan el 69,8% de aumento del capital aportado al tejido empresarial, el 16% de crecimiento del gasto medio diario de los turistas extranjeros, el 15,5% de la licitación de obra pública y el 11,4% de las exportaciones. En esta comparación ya son más los crecimientos que no superan el 3%, siete en total: el 2,2% de las empresas inscritas en la S. S., el 2% de los ocupados según la EPA, el 1,7% de las sociedades creadas, el 1,3% del índice de producción industrial y del índice de empleo de los servicios, los 0,5 puntos porcentuales del índice de confianza empresarial y el imperceptible 0,1 punto del índice de uso de la capacidad productiva instalada por la industria.

Por áreas de los indicadores, y empezando por los de referencia temporal más cercana, el uso de la capacidad productiva instalada por la industria se encuentra en el segundo trimestre del año en niveles muy bajos y, además, ha sufrido caídas en las comparaciones respecto al trimestre anterior y en tasa interanual que le han llevado a un aumento medio anual irrelevante, poniendo de manifiesto una excesiva inversión anterior no aprovechada. Algo de contraste ofrece el índice de producción industrial (en Marzo), que crece ampliamente, posiblemente más por cuestión coyuntural, por lo que debe esperarse al próximo mes para ver si se consolida esa evolución.

El paro registrado en Mayo se encuentra en máximos históricos de reducción, del 12,3% y 116.000 personas al año, que podrían llevar en dos meses a la caída del muro de los 800.000 parados, aunque esa situación pueda ser transitoria. También la ocupación según los trabajadores afiliados a la Seguridad Social se encuentra en máximos, de crecimiento en este caso, con el 4,6% en tasa interanual y más de 130.000 nuevos ocupados al año, con el objetivo a medio plazo de superar los 3 millones, para los que solo faltan 3.000 nuevos afiliados. En ambos indicadores, el objetivo debería empezar a ser más ambicioso, ya que el crecimiento del empleo se sostiene sobre la base de los contratos temporales y de escasa duración, que aumentan su peso sobre el total respecto de los años anteriores.

Con datos de Abril, las empresas inscritas en la Seguridad Social es uno de los indicadores de menos buena evolución, lo que se suma al escaso nivel de creación de sociedades mercantiles, que bajaron en el primer trimestre (aunque con subida en Marzo), mientras que hay un fuerte incremento de la aportación de capital, en especial en las ampliaciones, que alcanzan los niveles de crecimiento más elevados en las tres comparaciones. Y en esta misma área, tampoco son buenos los datos de las sociedades que entran en situación concursal en el primer trimestre, con crecimiento interanual incluido, algo que parecía estar abocado a no ocurrir ya, dado el proceso de recuperación en el que nos encontramos; pero es que los efectos de la Gran Crisis no dejan de sentirse aún en la economía andaluza.

Las exportaciones han alcanzado un máximo histórico en el primer trimestre del año, con un aumento en Marzo cercano al 30% que vuelve a poner en órbita este indicador, con variación media anual por encima del 10%, algo impensable hace solo tres o cuatro meses.

La licitación de obra pública de construcción sigue teniendo fuertes incrementos (del 32,8% interanual en el mes) pero es que la base del año anterior era muy baja, por lo que los datos actuales no pueden sino ser calificados de medianos, a la espera de lo que ocurra en los próximos meses.

El conjunto del sector servicios presenta buenos crecimientos en la cifra de negocio de las empresas y medianos en el empleo, de tal manera que el primero de los indicadores ha alcanzado ya el nivel previo a la segunda recesión, el de los meses intermedios entre las dos que compusieron la Gran Crisis del sexenio 2008-2013, pero al segundo le falta aún alrededor de medio año para conseguirlo. Dentro de este sector, los alojamientos hoteleros han recuperado en marzo (posiblemente por una cuestión coyuntural) el ritmo de crecimiento del año pasado, mientras que el gasto de los turistas extranjeros mantiene la dinámica de incremento sostenido de los últimos meses, por lo que tiene una de las mejores tendencias del conjunto de los indicadores, como se ha visto anteriormente.

En conjunto, pues, una dinámica ciertamente positiva en la que debería ser ya hora de que se atendieran cuestiones de más entidad que las meras cifras, como el tipo de empresas que se constituyen, el aumento de la actividad industrial en el sistema productivo, la base innovadora del mismo o la calidad del empleo que se crea; esto último será motivo de un informe específico que se publicará en otro apartado de esta web en fecha próxima.